



---

## LA GORDA S. D.

Bajo la impresion agradable de treinta y cuatro grados al sol en el termómetro de Reaumur y treinta y cuatro grados á la sombra en el código penal, LA GORDA se queda suspensa.

No hay que añadir que todos esos grados son sobre cero, siendo D. Juan Prim presidente del Consejo de ministros.

A fuer de hombres de ciencia, no somos contrarios á los experimentos; pero tratándose de un remedio tan heróico como el código penal reformado, creemos que este es uno de los casos en que el experimento debe hacerse *in anima vili*; esto es, en cualquier alma que no sea la nuestra.

Por esta razon y porque en cierta manera tambien nosotros queremos echarla de hombres libres, nos tomamos la libertad de no escribir en el verano, para no ir á la cárcel hasta el invierno.

La filosofía de esta determinacion consiste en que para el invierno ya no estará el gobierno sobre la ley, sino la ley encima del gobierno.

Necesitamos por otra parte, esplayar el áni-

mo, riéndonos á mansalva del gobierno y de la compañía de la Porra.

¡Del gobierno! que espera á la prensa reaccionaria código en mano haciendo el molinete.

¡De la compañía de la Porra! que no podrá obtener nuevos ascensos porque tampoco hará nuevos servicios.

El verano, considerado friamente, no puede tomarse en serio.

El regente continuará tan fresco en la Granja. Viajarán los ministros.

Se abanicará el duque de Montpensier.

Y sudarán los contribuyentes.

Nuestro propósito es considerar el verano desde su mejor punto de vista; es decir, desde un punto de vista en cierta manera ministerial, pues que sumerjirse en las olas saladas equivale á meter la cabeza en el Saladero.

Así lograremos dos cosas; ser salados, y que lo reconozca el código, apesar suyo, diciéndonos imparcialmente:—«¡vaya una gracia!»

Una duda nos asalta, sin embargo, al proponernos gallear desde las crestas de las olas; dado el código penal y tomado tan á deseo por el señor ministro de la Gobernacion, ¿se nos consi-

derará como subversivos en el mero hecho de ser hombres al agua?

Pero no es mucho que nos vayamos con esa duda, cuando en cambio dejamos estas otras:

Es dudoso que se pueda escribir en defensa del orden social, sin ir á la cárcel;

Es tambien dudoso si, apagada la luz de la oposicion, quedarán completamente á oscuras las operaciones financieras de Figuerola;

Es dudoso asimismo si la revolucion andará, no habiendo quien la pinche;

Es dudoso finalmente, si á beneficio de las aguas de Vichy, volverá Prim como nuevo.

No pudiendo salir de tales dudas, y deseando al propio tiempo salir riendo, LA GORDA ha creido prudente decir á sus abonados: «Señores, me salgo del alcance del código.»

¡Já, já, já, já!...

Esa carcajada traducida al castellano, tiene dos significaciones:

Primera:—Vuelvo.

Segunda:—¡Vaya si vuelvo!